

LA TARDE

AÑO XXI

DE LORCA

N.º 5.459

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN : VIERNES 15 MARZO 1929

YO QUIERO VER

Aclaración.

«Yo quiero ver» es una posición de modestia no mentirosa. Otra cosa sería «Yo lo veo todo», que vendría a ser un título de «magazine», una especie de «Je sais tout»; pero ridículo y flatulento, revoltijo de noticias, ausencia de criterio. ¿Verdad, señorita Hevia?

Conciencia perpleja.

¿Qué posición adoptar con respecto a la filosofía? En un espíritu fino se acusa presto, en son de respuesta, la conciencia intelectual en cuanto puede obrar o dejar de obrar. Con toda precisión es un caso de conciencia perpleja. Proceder siempre, teniendo conciencia cierta de la honestidad de los actos es obrar racionalmente. Si usted o yo aseverásemos nuestra situación sin la certeza subjetiva de nuestras creencias, quedaríamos sin rumbo para toda acción.

¿Cartesiano?

No, señorita. Procede racionalmente el que duda para elegir entre la diversidad de opiniones contrarias. La duda así no es una duda absurda, es una afirmación.

Autoridad. Razón.

No son antagónicos estos dos términos. Son dos elementos del criterio. Está es una facultad de conocimiento, aquella un motivo de asentimiento.

El tirano del cuento.

El siracusano Dionisio el Antiguo se queda en mantillas. El del cuento yo no sé de donde es; pero es muy cierto que vive todavía. ¿Que cómo gobierna? Antes diremos que le resta un ojo. O tal vez siempre fué tuerto. Pues, en su reino se arbitra la unanimidad sacando ambos ojos a los recién llegados a este mundo. Y, no cien dadas, que, aunque horripilante, cabe duda, es igualitaria y simplista. El Tirano ve a su modo y los súbditos oyen como ve el Tirano. No tienen que molestarse en pensar, se les regalan las ideas.

Las creencias reducidas a fórmulas así son un *in pace*. Pero la Teosofía es todo lo contrario. Por eso resulta muy atrayente. Como que quiere ser ecuménica y trata de conjugar unas creencias con otras.

Intuición. Razón.

En Teosofía, indudablemente, a la intuición se le da un papel sobresaliente. Pero los teósofos ¿no lo exageran?

Hablo por la experiencia que yo hice con teósofos amigos. Son ellos, sin excepción, hombres muy preparados, pero racionalistas a la deriva. Tal vez aquí está la explicación, el por qué desvalorizan el término razón haciéndolo girar todo en torno al eje intuición. Pero es que la intuición no es la chimenea de la frase vulgar por donde caen los conocimientos por arte de birliribloque.

(Gregorio, Juan, Jerónimo, Domingo y Waleriano, conservo vuestras fervidas cartas, no olvido vuestra credulidad emocionada vertida en charlas sinceras y desinteresadas. Os doy gracias por la fraternal benevolencia con que oísteis mis disentimientos. A vosotros no se puede aplicar aquella dolorosa frase del gran Mella: «El orgullo no ama; porque es un ídolo que se dá culto a sí mismo.»)

Otro cuento.

Leía yo la otra noche en una popular revista parisina una crónica de Lucien Rudaux titulada «Les savants sportifs». Entresaco esta fabulilla que es motivo episódico en ella.

Un astrónomo callejero instaló un largomira en la Plaza de Vendôme. Pordiez céntimos facilitaba a su clientela un viaje por el cielo. Una noche enfocó cuidadosamente el planeta Marte. En un descuido del inocente pescador de estrellas dos pilluelos, encaramado el uno sobre el otro, taponaron con un periódico el extremo del anteojo. Vino el primer «amateur» y durante unos minutos se contorsionó afanosamente ante el ocular. ¿Cuál fué el resultado de sus esfuerzos? ¿Qué vió, o qué creyó ver? Al ceder el puesto a su sucesor parecía satisfecho y exclamó: «Epatant!»

El mismo éxito cupo al segundo observador; pero éste, multiplicada su satisfacción exclama: «Absolument épatant!»

El tercero insinúa: «No se ve gran cosa». El cuarto afirma airado que no ve gota. Tras este decidido estalla la indignación popular y el pobre escudriñador del firmamento ha de levantar

CARTAGENA

Del 24 al 31 de Marzo de 1929 Suntuosas Procesiones DE SEMANA SANTA

Fiestas náuticas / Conciertos
Batalla de flores, etc., etc.

TEMPERATURA IDEAL

tar su observatorio acusado de flagitante camelo.

Hasta aquí el cuento.

Los madrileños dicen que no todos los días pasa un tonto por la Puerta del Sol. Los parisienses no pueden decir otro tanto. El día de la fábula pasaron dos cuando menos por la Plaza de Vendôme.

Ante todas las filosofías pasan escrutadores mentecatos que inflados como pavos exclaman: «Epatant! Absolument épatant!», tal cual pobrete que disimula su ceguera con un «no se ve gran cosa»; hay, en fin, el que declara que no ve gota, sin reparar que hay Marte, que hay estrellas, que hay dispositivos para mejor ver, que hay pilluelos que taponan la verdad, y que no siempre la verdad estelar como la verdad filosófica tiene una atmósfera propicia...

¿.....?

Señorita Hevia, siga leyendo a los Maestros sin sustos ni zozobras: es una ventana más que abre usted a su

casa; que un confesor de la Compañía y una década de internado a la luz discreta de inteligentes religiosas, es edificio con solera firme y un buen artífice para no descuidar reparaciones.

JOAQUÍN MARTINEZ PERIER

PLUMAZOS

Leo que se ha publicado recientemente un libro, en el que el autor se muestra partidario de que los hombres tengan dos mujeres, con el fin —dice— de que no haya en Europa ninguna soltera.

Debe ser un desahogado de primera, el tal autor.

¡Con una apenas se puede!
Conque cargue usted con dos.

Pienso después de mi comentario que quizá tenga razón el autor del libro.

Hay que situarse donde el escritor está. En Francia. En Francia, como

en Inglaterra, como en Alemania, la mujer trabaja tanto como el hombre y casi gana más que él.

De modo es que bien pudiera ser su opinión acertada. Con dos mujeres en casa vive bien y no hace nada.

Pues con los dos sueldos o salarios que ellas ganen, bien pueden comer tres, ¡qué demonio! Después de todo son consecuencias del feminismo en boga. Aceptémoslas, dirá el autor del libro.

Y puesto que la mujer ha usurpado las funciones del hombre, que lo mantenga y cubra sus atenciones.

Ese escritor francés es un bienhechor del hombre del siglo XX. Porque ¡cuídado que es comprometida la situación del hombre actual!

Mujeres en las oficinas, en los talleres, en los comercios; médicas, abogadas, farmacéuticas... ¡Hasta Concejalas y diputadas! ¿Qué queda para el hombre, cielo santo?

El fogón, las cacerolas, y la escoba y el mandil. Y a cocinar y a fregar, y a traer bebés de París.

PILI.

Esbozos

filosóficos

Fuerza corporal y espiritual.— El espíritu tiene su musculatura de la misma forma que la tiene el cuerpo, diferenciándose en que éste obra y aquel piensa.

Un cuerpo, después de haber trabajado con exceso, siente ganas de reposo; el espíritu, después de haber evolucionado sin descanso, cae en una especie de sopor tan profundo que inclusive el cerebro participa de él. ¿Quién no ha experimentado alguna vez un fuerte dolor en el cerebro después de haber hecho algún esfuerzo intelectual?

Todos los hombres que se dedican a estudios científicos, filosóficos o profundos, generalmente padecen de los nervios y sienten con frecuencia fuertes dolores de cabeza que degeneran de ordinario en jaquecas periódicas.

Esos obreros del cerebro se desgastan físicamente mucho más que los menstrales del cuerpo. La fuerza del espíritu vive, obra y trabaja; la fuerza muscular sólo obra desgastando el cuerpo, pero dejando intactas las facultades intelectuales dormidas. La fuerza espiritual dista mucho de fuerza corporal, tanto como la esencia de la materia.

La cobardía, fuente del absolutismo.— Todo hombre que subordina sus propias convicciones y sus ideas a la exigencia y tiranía de otro más fuerte que él, hace abdicación de su alma. Desde aquel punto queda transformado en un monigote de trapo con alma y cerebro de serrín.

BEN-HUR

UNA HISTORIA DE CRISTO

La película más grandiosa • La Octava Maravilla del Mundo • Lo más definitivo en la cinematografía

ESTRENO • El Sábado • ESTRENO

En el TEATRO GUERRA

DOCTOR ANTONIO ROS

Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE
SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID
EX PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.
CONSULTA DE 11 A 2 SAGASTA, 13
CARTAGENA

¿Quiere usted comprar barato?

visite la conocida y acreditadísima

ZAPATERIA VALENCIANA

y encontrará en ella lo más estupendo en calzado para caballeros, señoras y niños a precios completamente económicos.

Artículos de primera calidad fabricados exclusivamente para esta casa a precios sin competencia

Siempre las últimas novedades

ZORRILLA 1—LORCA